

INTRODUCCIÓN

No es posible concebir la existencia de una sociedad moderna sin comunicación. La actividad política en el umbral del siglo XXI no parece tener sentido si no es a través de los medios de comunicación masiva. Es en ellos donde se nos recuerda todos los días y a todas horas que la política es una parte importante de nuestra vida cotidiana, que nos afecta directamente y que, sin quererlo o sin saberlo, fluye por infinidad de decisiones que tendrán repercusiones directas sobre nuestro futuro.

Es ya habitual que la reflexión en torno a los aspectos relacionados con la información política se vincule con los conceptos de democracia, opinión pública y participación social, pues tienen en aquélla un sustento básico. Acertadamente se ha entendido que sólo el flujo abierto y plural de la información y una orientación social de la misma pueden garantizar la existencia de una opinión pública sólida y de una ciudadanía conciente, responsable y participativa.

El nuevo escenario hace de la información política una actividad de primordial importancia, al menos por dos razones:

1. El ciudadano está más atento a las grandes decisiones de la política, con especial énfasis en el contexto de los procesos electorales.
2. Los medios de comunicación contribuyen, a partir de la enorme atención que concentran en la información de tipo político, a delimitar el campo del debate.

En consecuencia, el trabajo relacionado con las actividades de información política exige no sólo un mayor profesionalismo sino la constante actualización de sus técnicas y procedimientos con el fin de que siempre se puedan lograr mayores niveles de eficiencia en el cumplimiento de los objetivos institucionales.

Este ensayo tiene por objeto proporcionar al lector un panorama general de las bases metodológicas y técnicas más representativas para que sea capaz de analizar y diseñar procesos de información política en el actual contexto nacional.